Hacerse pequeño para entrar por la puerta estrecha.
2013-06-25

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 6. 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No den a los perros las cosas santas ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas.
Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y amplio el camino que conduce a la perdición, y son muchos los que entran por él. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!"

Oración introductoria

Señor, creo en tu misericordia y en el poder de la oración. Este tiempo contigo es el momento más importante de mi día porque en la contemplación y la alabanza de tu Persona es donde aprendo a entrar por la puerta estrecha que me puede llevar a la vida eterna.

Petición

Jesús, dame la humildad de corazón para seguirte hoy, aunque me cueste.

Meditación

Hacerse pequeño para entrar por la puerta estrecha.

«La verdadera amistad con Jesús se manifiesta en el modo de vivir: se expresa con la bondad del corazón, con la humildad, con la mansedumbre y la misericordia, con el amor por la justicia y la verdad, con el compromiso sincero y honrado en favor de la paz y la reconciliación. Podríamos decir que este es el "carné de identidad" que nos distingue como sus "amigos" auténticos; es el "pasaporte" que nos permitirá entrar en la vida eterna.
Queridos hermanos y hermanas, **si también nosotros queremos pasar por la puerta estrecha, debemos esforzarnos por ser pequeños, es decir, humildes de corazón como Jesús, como María**, Madre suya y nuestra. Ella fue la primera que, siguiendo a su Hijo, recorrió el camino de la cruz y fue elevada a la

gloria del cielo, como recordamos hace algunos días. El pueblo cristiano la invoca como *Ianua caeli*, Puerta del cielo. Pidámosle que, en nuestras opciones diarias, nos guíe por el camino que conduce a la "puerta del cielo"» (Benedicto XVI, 26 de agosto de 2007).

Reflexión apostólica

«Los hombres vivían de modo espontáneo en íntima comunión con Dios. Adán y Eva conocían el amor que Dios les tenía y respondían a este amor cumpliendo su santa voluntad. Pero después, tentados por el maligno, desobedecieron. Al romper su comunión con Dios por el pecado, abrieron así la puerta al mal y a la muerte, y, sobre todo, perdieron el trato filial y confiado con su Creador» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 145).

Diálogo con Cristo

Es mejor si este diálogo se hace espontáneamente, de corazón a Corazón.

Señor, ayúdame a aprovechar todas las oportunidades que se me presenten el día de hoy para entrar por la puerta estrecha. Que este entrar se convierta en una actitud de vida por la cual abrace con prontitud el desprendimiento, la humildad, el servicio… además de tratar bien a los demás y renunciar a mis pasiones desordenadas.

Propósito

Superar con humildad e inteligencia los conflictos que puedan surgir el día de hoy.

«¡Qué fácil es ser santo! Basta abrir la puerta del corazón y dejar entrar en él a Cristo»

(*Cristo al centro*, n. 1969).